

Democracia por siempre...

Días atrás, la película «Argentina, 1985», que recrea el histórico juicio a las juntas militares, ganó el Globo de Oro al mejor filme de habla no inglesa en la última edición de los premios que otorga la Asociación de Prensa Extranjera de Hollywood. Asimismo, se estima que el film podría competir fuertemente por quedarse con el Oscar.

La obra, realizada por Santiago Mitre y protagonizada por Ricardo Darín, está basado en la historia real del juicio que -contra todos los pronósticos y en el marco de una frágil e incipiente democracia- llevaron adelante en 1985 los jueces de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal. Se enfoca en el enorme desafío que asumieron los fiscales Julio César Strassera (interpretado por Darín) y Luis Moreno Ocampo (rol asumido por el actor Peter Lanzani) para acusar a los jefes de la última dictadura cívico militar que gobernó el país entre 1976 y 1983.

Hay quienes vieron el filme y criticaron algunas omisiones que, a su entender, no debían faltar. Sin embargo, hay que decir que se trata de una obra artística que ofrece una mirada particular, en clave de ficción, sobre un hecho relacionado a uno de los períodos más oscuros de la historia argentina. Y en buena hora que el trabajo del director y del elenco de la película nos permita en estas horas, especialmente en este año en el que se cumplen 40 años del retorno de la democracia, volver a reflexionar sobre lo que significó la recuperación del Estado de derecho en un país que descendió a los infiernos de la mano de los comandantes de las fuerzas armadas que tomaron el poder el 24 de marzo de 1976 y que no dudaron en poner en práctica procedimientos ilegales y clandestinos para secuestrar y hacer desaparecer personas, torturar, matar y robar bebés, entre otras atrocidades que intentaron justificar bajo el concepto de «guerra sucia».

Se dice que el ex presidente Raúl Alfonsín repetía a sus allegados que todos los esfuerzos realizados en aquellos años para recuperar el respeto a la ley y a las instituciones debían hacerse para garantizar democracia por siempre en la Argentina. Ojalá que así sea.